el regreso

Joaquín Martínez compró a **Tafadhali** hace cinco años, empezó a entrenarla hace dos y desde ahora también la montará en carreras. A sus 58 años, conserva intacta la ilusión de un aprendiz en busca de su primera oportunidad y parece dispuesto a desafiar el paso del tiempo: su última carrera como jockey tuvo lugar hace la friolera 24 años.

EL APRENDIZ REBELDE

Joaquín es el hermano menor de **Diego Martínez**, el primero de la familia que hizo el viaje desde Sevilla a Madrid para triunfar como jockey y la persona que le animó a seguir sus pasos. Tenía 14 años cuando **Manolo García**, preparador de la vieja escuela, le subió por primera vez a un caballo: *"Recuerdo la ilusión de llegar a mi casa y decirle a mi madre que no me había caído. Poco tiempo después ya estaba montando en carreras. Mi primera victoria, en una de aprendices, fue con **Danzarinea**, pero más alegría me hizo ganar con **Arriu** en Lasarte. Era un caballo muy rápido y nos pusimos en cabeza de salida; en la recta se nos echaron encima **Carudel** -que siempre fue mi ídolo- con un caballo de **Rosales**, y **Román Martín**, con uno de **Mendoza**. Hubo foto entre los tres y al final me dieron ganador. Solo tenía 16 años".*

Como aprendiz montaba a 50 kilos cuando sus colegas podían hacerlo a 40. La báscula empezaba a ser un problema, al tiempo que su carácter le granjeaba fama de conflictivo: *"En los años 70 había en el hipódromo 1.200 caballos y grandes cuadras, pero las condiciones laborales eran tremendas, no teníamos días libres y a los aprendices nos trataban como a esclavos. Creamos un sindicato para conseguir mejoras y nos pusimos en huelga, la primera que hubo en el hipódromo. No duró mucho porque los empleados de **Mendoza**, que eran los mejor pagados, la reventaron a los pocos días. Yo era el representante de los aprendices; y los preparadores, que eran los empresarios contra los que protestábamos, tomaron nota de aquello. A partir de ahí no tuve muchas oportunidades. Y eso que algunos decían que arreaba mejor que mi hermano **Diego**, que conseguía muchas victorias pero era más duro con los caballos. Llegué a ganar carreras por una cabeza sin llegar a usar el látigo".*

"En los años 70 había en el hipódromo 1.200 caballos y grandes cuadras, pero las condiciones laborales eran tremendas, a los aprendices nos trataban como a esclavos"

FANTOMAS, ROBERTIYA, HÉGIRA

Como jockey calcula que logró unas 90 victorias; 15 fueron de vallas y 2 de steeple-chase. Buscó en las carreras de obstáculos las oportunidades que no encontraba en el liso: *"El peso me estaba matando y me fui con **Juan Campos**, que me enseñó a saltar. Fue una gran experiencia. Me encantaba estar encima del caballo, pero insistí y me acabó gustando. Disfrutaba mucho de aquellas carreras porque tenías más tiempo para pensar, aunque las de steeple eran muy peligrosas".* También en aquella época, a mediados de los 80, ganó con **Fantomas**, de la cuadra **Dial** y preparado por **Paco García**, el Gran Premio de Sanlúcar, una de sus victorias más recordadas: *"Se me daban bien hipódromos como El Saler, en Valencia, o las playas de Sanlúcar; y **Fantomas** tenía un corazón muy grande, ya se había ido de un tendón y no podía entrenar en la arena. Había que llevarlo al mar y hacer que nadase. Aquel gran premio fue su última carrera".*

Los problemas con la báscula le hicieron probar en obstáculos.

Sus últimos años como jockey los vivió a las órdenes de dos preparadores argentinos, **Adrián Boccardo** y **Enrique Bedouret**, de quien afirma que estaba obsesionado con el cronómetro: *"Muchos caballos de la cuadra **Alborada** se quedaron en las pistas de entrenamiento, pero al menos nos quedó **Robertiya**. De potra era muy difícil y **Bedouret** me dijo que tenía que encargarme de ella. Era buenísima y acabó ganando grandes carreras".* **Martínez** recuerda especialmente su última victoria para los colores azules con una yegua llamada **Bruselas** en un hándicap con veinte participantes disputado en Madrid en 1990, pero su despedida como ganador tuvo lugar en febrero de 1992 con el humilde **Lucas** en Pineda. A finales de aquel mismo año colgó la fusta, aunque no abandonó al turf: *"Me hice con dos caballos. **Hégira**, que rinarios me dijeron que no llegaría a correr, pero la domé, vi que su problema era de ovarios, lo resolvimos y acabó ganando siete carreras. Con **El Bonifa** gané tres. **Miguel Alonso** lo había utilizado como sparring en su cuadra y pensé que era mejor no galoparle para que llegase fresquito a las carreras. Aunque me ocupaba de ellos, nunca llegué a figurar como entrenador. Estaba a punto de sacarme la licencia cuando llegó el cierre del hipódromo y mis planes se truncaron. Encontré trabajo en el club Puerta de Hierro, en tareas de mantenimiento. Fueron los peores años de mi vida".*

"Me siento el tío más feliz galopando o paseando a Tafadhali. Un día, estando solos en el box, me pasó algo por la cabeza y dije: ¿Por qué no montarla también en carreras?"

Galopando a su yegua en los entrenamientos.

VOLVER A EMPEZAR

El reloj se puso de nuevo a cero en el otoño de 2005. **Joaquín** empezó a frecuentar las cuadras, contactó con **Yan Durepeyre**, que se había instalado en Madrid, y volvió a subirse a caballo por las mañanas. Junto a un par de amigos, compró un modesto ejemplar llamado **Do You Dance** y, gracias a él, recordó lo que significaba ganar una carrera por pequeña que fuese. Ya en solitario, fundó la y Joaquín) y compró a **Popurri**, que no llegó a ganar pero le animó a continuar la aventura. Poco después adquirió a **Tafadhali** por 3.000 euros: *"Me gustaba mucho. Conocía a su abuela, **Salaam**, que había sido un gran yegua de la cuadra **Alborada**. Debutó con mis colores ganando en Madrid, con **Jesús López** como preparador. Después discrepamos: yo quería correr el Benítez de Lugo y él no. Al final me impuse, disputó la carrera y quedó cuarta, pero me tuve que llevar a la yegua de su cuadra y fue entonces cuando decidí sacarme la licencia de entrenador".*

Aquello fue en 2013. **Tafadhali** tiene ahora 8 años y ha disputado 62 carreras, de las que ha ganado seis: *"Ha tenido muchísimos problemas, ha sido operada de garganta dos veces, un día casi se mata en el box; pero jamás he conocido un caballo tan duro y al que le guste tanto galopar. Si un domingo corre, al lunes siguiente está más contenta. Cada día vengo temprano al hipódromo y paso con ella toda la mañana. Me siento el tío más feliz galopándola en la pista o paseando por el monte. Un día, estando solos en el box, me pasó algo por la cabeza y dije: ¿Por qué no montarla también en carreras? Empecé a ponerme en forma y perdí siete kilos. Es lo que más ilusión me hace. Ahora puedo montarla a 59 ó 60 kilos. Ojalá caiga en la segunda parte del hándicap y pueda ser por fin este domingo"*, afirma, casi implorando, el jinete que después de 24 años sin vestirse de jockey ha decidido no posponer su regreso ni un día más.